



ORACIONES MATUTINAS

TABLA DE CONTENIDOS

<u>Titulo</u>	<u>Pagina</u>
Modeh Ani (Te Agradezco)	<u>2</u>
Elohai Neshamah (Dios Respirando El Alma Viva)	<u>2</u>
Salmo 103	<u>3</u>
Pesukei Dezimra (Versiculos De Alabanza)	<u>4</u>
Mah Tovu (Cuan Grande)	<u>5</u>
Hallel- Salmos 145	<u>6</u>
Shema (Escucha)	<u>7</u>
Bendición Del Mesías	<u>8</u>
Comentarios Introdutorios De La Amidah	<u>8</u>
La Amidah	<u>9</u>
T'feelaht Hatahl Medeem (Oración De Los Discípulos)	<u>12</u>

I. MODEH ANI (Te Agradezco)

מוֹדָה (1) אָנִי לְפָנֶיךָ, מֶלֶךְ חַי וְקַיִם,
שֶׁהַחַיְתָּה בִּי נִשְׁמָתִי בְּחַמְלָה, רַבָּה
אֲמוּנָתְךָ.

*Mode (Moda) aní lefaneja, mélej jai vekayám,
Sheje jezarta be nishmatí bejemplá. Rabá emunatéja.*

Te agradezco, Rey viviente y eterno, Pues Tu misericordiosamente has restituido mi alma dentro de mi; abundante es Tu fidelidad!.

II. ELOHAI NESHAMAH (Dios Respirando El Alma Viva)

אֱלֹהֵי, נִשְׁמָה שְׁנַתַּת בִּי טְהוֹרָה. אַתָּה בְּרָאֲתָה אֶתָּה
יְצַרְתָּה, אַתָּה נִפְחַתָּה בִּי, וְאַתָּה מְשַׁמְרָה בְּקִרְבִּי,
וְאַתָּה עָתִיד לְטַלֵּה מִמֶּנִּי, וּלְהַחְזִירָה בִּי לְעָתִיד
לְבָא. כָּל זְמַן שֶׁהַנִּשְׁמָה בְּקִרְבִּי, מוֹדָה (1) אָנִי
לְפָנֶיךָ, יְהוָה, אֱלֹהֵי וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתַי, שְׂאֲתָה הוּא
רַבּוֹן כָּל הַמַּעֲשִׂים, אֲדוֹן כָּל הַנְּשָׁמוֹת, מוֹשֵׁל בְּכָל
הַבְּרִיּוֹת, חַי וְקַיִם לְעַד. בְּרוּךְ אַתָּה, יְהוָה, הַמַּחְזִיר
נְשָׁמוֹת לְפָגְרִים מֵתִים.

*Elojai, neshamá shenatáta bi teorá. Atá b'ratá, atá yetzartá, ata nefajta bi, veatá meshamrá
bekirbi, veatá atid, litlá miméni, ulehajazirá bi leatid labó.*

*Kol zman shehanshamá bekirbi, modé (Mujeres: moda) aní lefaneja, Adonay, elohai velohei
avotai, sheatá hu ribón kol hama-ásim, adón kol haneshamót, moshél bejól habiryót, jai vekayám
laád. Baruj atá, Adonáy, hamajazir neshamot lifgarim metim.*

Oh mi D-os, el alma que me diste es pura; Tú la creaste, Tú la formaste, Tú la introdujiste dentro de mí, y Tú la cuidas dentro de mí, y Tú me la quitarás y me la devolverás en el futuro.

Mientras el alma esté dentro de mí, yo te agradeceré, Oh Señor, mi D-os y D-os de mis padres, Señor de toda la creación, Dueño de todas las almas, Bendito eres, Oh Señor, que restituyes las almas a los cuerpos muertos.

III. SALMO 103, Nueva Versión Internacional

- ¹Alaba, alma mía, al Señor;
alabe todo mi ser su santo nombre.
- ²Alaba, alma mía, al Señor,
y no olvides ninguno de sus beneficios.
- ³Él perdona todos tus pecados
y sana todas tus dolencias;
- ⁴él rescata tu vida del sepulcro
y te cubre de amor y compasión;
- ⁵él colma de bienes tu vida^[a]
y te rejuvenece como a las águilas.
- ⁶El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos.
- ⁷Dio a conocer sus caminos a Moisés;
reveló sus obras al pueblo de Israel.
- ⁸El Señor es clemente y compasivo,
lento para la ira y grande en amor.
- ⁹No sostiene para siempre su querrela
ni guarda rencor eternamente.
- ¹⁰No nos trata conforme a nuestros pecados
ni nos paga según nuestras maldades.
- ¹¹Tan grande es su amor por los que le temen
como alto es el cielo sobre la tierra.
- ¹²Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones
como lejos del oriente está el occidente.
- ¹³Tan compasivo es el Señor con los que le temen
como lo es un padre con sus hijos.
- ¹⁴Él conoce nuestra condición;
sabe que somos de barro.
- ¹⁵El hombre es como la hierba,
sus días florecen como la flor del campo:
- ¹⁶sacudida por el viento,

desaparece sin dejar rastro alguno.

¹⁷ Pero el amor del Señor es eterno
y siempre está con los que le temen;
su justicia está con los hijos de sus hijos,

¹⁸ con los que cumplen su pacto
y se acuerdan de sus preceptos
para ponerlos por obra.

¹⁹ El Señor ha establecido su trono en el cielo;
su reinado domina sobre todos.

²⁰ Alaben al Señor, ustedes sus ángeles,
paladines que ejecutan su palabra
y obedecen su mandato.

²¹ Alaben al Señor, todos sus ejércitos,
siervos suyos que cumplen su voluntad.

²² Alaben al Señor, todas sus obras
en todos los ámbitos de su dominio.
¡Alaba, alma mía, al Señor!

IV. PESUKEI DEZIMRA (Versículos De Alabanza)

Ha'reini m'zamein et pi. L'jodot uljalel u'lshabeaj et Borei.
Ahora preparo mi boca, para agradecerte y alabarte mi Creador.

Bendito es El, Quien hablo y se hizo el mundo. **(Todos) Bendito es El.**
Bendito es El, Quien creo el universo. Bendito es El, Quien habla y obra.
Bendito es El, Quien decreta y cumple. Bendito es El, Quien se compadece de la tierra.
Bendito es El, Quien se apiada de las criaturas.

Bendito es El, Quien recompensa en abundancia a Sus temerosos. Bendito es El, Quien vive por siempre y perdura eternamente. Bendito es El, Quien redime y rescata- ¡Bendito es Su Nombre!
Bendito eres Tu, Señor, Dios nuestro, Rey del universo, Oh Dios, Padre Misericordioso, quien es ensalzado por boca de su pueblo, alabado y glorificado por las expresiones de Tus fieles siervos.

Con los salmos de Tu siervo David te alabaremos, Señor nuestro Dios; con sus himnos y salmos te exaltamos, loaremos y glorificaremos. Mencionaremos Tu nombre y proclamaremos Tu reinado, nuestro Rey, nuestro Dios. Tu que eres uno, la vida del universo, Oh Rey, alabado y glorificado sea Tu gran nombre para siempre. Bendito eres Tu, Señor, Rey loado con alabanzas.

V. MAH TOVU (Cuan Grande)

מה טוב אהלֵיךָ יַעֲקֹב,
מִשְׁכַּנְתֶּיךָ יִשְׂרָאֵל. וְאֲנִי בָרַב
חֶסֶדְךָ אָבוֹא בֵיתְךָ,
אֲשַׁתְּחֶוּהָ אֵל הַיְכָל קֹדֶשְׁךָ
בְּיִרְאַתְךָ.
יְיָ אֱהַבְתִּי מֵעוֹן בֵּיתְךָ,
וּמִקּוֹם מִשְׁכַּן כְּבוֹדְךָ. וְאֲנִי
אֲשַׁתְּחֶוּהָ וְאֶכְרַעָהּ, אֶבְרַכָּהּ
לְפָנַי יְיָ עֲשֵׂי. וְאֲנִי, תַפְלִיתִי
לְךָ יְיָ, עֵת רְצוֹן, אֵלֵהִים
בָּרַב חֶסֶדְךָ, עֲנֵנִי בְּאֵמֶת
יִשְׁעֶךָ.

Ma tovú ohaléja Yaakov mishkenotéija Yisrael. Va-aní berov hasdejá ab-ó beitéja eshtajavé el heijál kodshéja be-ir-atéja,

Adonai ah-hav-tee m'own bay-teja, oo-m'kome meesh-kahn k'voe-deh-ja. Va-ah-nee ehsh-taja-veh v'ehch-ra-ah, ever'ja leef-nay Adonai oh-see. Ba-aní tefilati lejá Adonáy et ratzón Elohim beráv hasdéja oneni be-émet yish-éja.

Cuán bellas son tus tiendas, Oh Jacob, tus moradas, Oh Israel. Oh Señor, confiando en la abundancia de Tu Misericordia, entraré a tu casa; me inclinaré hacia Tu santo Santuario, con reverencia hacia Ti.

Oh Señor, yo amo la casa en donde tu habitas y el lugar donde vive tu Gloria. Y en cuanto a mi, que mi plegaria hacia Ti, Oh D-os, en la abundancia de tu Misericordia; contéstame con la verdad de Tu salvación.

VI. HALLEL- SALMOS 145, Nueva Versión Internacional

Salmo de alabanza. De David.

1. Te exaltaré, mi Dios y Rey; por siempre bendeciré tu nombre.
2. Todos los días te bendeciré; por siempre alabaré tu nombre.
3. Grande es el Señor, y digno de toda alabanza; su grandeza es insondable.
4. Cada generación celebrará tus obra; y proclamará tus proezas.
5. Se hablará del esplendor de tu gloria y majestad, y yo meditaré en tus obras maravillosas.
6. Se hablará del poder de tus portentos, y yo anunciaré la grandeza de tus obras.
7. Se proclamará la memoria de tu inmensa bondad, y se cantará con júbilo tu victoria.
8. El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor.
9. El Señor es bueno con todos; él se compadece de toda su creación.
10. Que te alaben, Señor, todas tus obras; que te bendigan tus fieles.
11. Que hablen de la gloria de tu reino; que proclamen tus proezas,
12. para que todo el mundo conozca tus proezas y la gloria y esplendor de tu reino.
13. Tu reino es un reino eterno; tu dominio permanece por todas las edades.
14. El Señor levanta a los caídos y sostiene a los agobiados.
15. Los ojos de todos se posan en ti, y a su tiempo les das su alimento.
16. Abres la mano y sacias con tus favores a todo ser viviente.
17. El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras.
18. El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad.
19. Cumple los deseos de quienes le temen; atiende a su clamor y los salva.
20. El Señor cuida a todos los que lo aman, pero aniquilará a todos los impíos.
21. ¡Prorrumpa mi boca en alabanzas al Señor!; Alabe todo el mundo su santo nombre, por siempre y para siempre!

VII. SHEMA (Escucha)

En el Shemá, nos unimos para proclamar los dos grandes mandamientos enseñados por Yeshua: Amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerzas, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. También vemos que Dios quiere que lo amemos, y no solo "obedecerlo" porque Él es Todopoderoso.

**שְׁמַע יִשְׂרָאֵל, יְהוָה אֱלֹהֵינוּ, יְהוָה אֶחָד:
בְּרוּךְ שֵׁם כְּבוֹד מַלְכוּתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד.**

*Shemá Yisraél, Adonáy elohéinu, Adonáy Ejád
Barúj shem kevód maljutó leolám vaéd*

Escucha, Israel, El Señor es nuestro Dios, el Señor uno es.
Bendito sea el nombre de Su glorioso Reino por siempre y para siempre.

**וְאַהַבְתָּ אֶת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל לְבָבְךָ וּבְכָל נַפְשְׁךָ
וּבְכָל מְאֹדְךָ : וְהָיוּ הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה אֲשֶׁר אָנֹכִי
מְצַוְנֶךָ הַיּוֹם עַל לְבָבְךָ : וְשָׁנַנְתָּם לְבִנְיָךָ וְדַבַּרְתָּ בָּם
בְּשַׁבְתְּךָ בְּבֵיתְךָ וּבְלֶכְתְּךָ בַּדֶּרֶךְ וּבְשֹׁכְבְךָ וּבְקוּמְךָ :
וּקְשַׁרְתָּם לְאוֹת עַל יָדְךָ וְהָיוּ לְטַטְפַּת בֵּין עֵינֶיךָ :
וּכְתַבְתָּם עַל מְזוּזוֹת בֵּיתְךָ וּבְשַׁעְרֶיךָ .**

*Ve-ahavta et Adonáy elohéija bejól levavjá ubejól nafshejá ubejól meodéja: vehayú hadevarím
haéle ashér anojí metzavjá hayóm al levavéja: veshinantám levanéija vedibárta bam beshivtejá
beveitéja ubelejtéja vadérej ubeshajbejá ubekuméja: ukeshartám leót al yadéja vehayú letotafót
béin einéja: uj-tavtám al mezuzót beitéja ubish-aréija:*

Y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que Yo te ordeno hoy estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y al levantarte. Y las atarás como señal en tu brazo, y estarán como recordatorio entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

EL SEGUNDO GRAN MANDAMIENTO

וְאַהַבְתָּ לְרֵעֶךָ כָּמוֹךָ:

Veah-hav-ta l'ray-ja ka-mo-ja.

Y amaras a tu prójimo como a ti mismo.

VIII. BENDICIÓN DEL MESÍAS

בָּרוּךְ אַתָּה יְיָ אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ
הָעוֹלָם, אֲשֶׁר נָתַן לָנוּ אֶת
דֶּרֶךְ הַיְשׁוּעָה בְּמָשִׁיחַ יֵשׁוּעַ:
אָמֵן

Baruj ata Adonay Eloheinu melej ha olam asher natan lanu et derej ha yeshua be mashiaj Yeshua. Amein.

Bendito eres Tu Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos has dado el camino de la salvación en el Mesías Yeshúa. Amén.

IX. COMENTARIOS INTRODUCTORIOS DE LA AMIDA

Una introducción a la *Amidá* y instrucciones para principiantes.

La *Amidá*, llamada "La Oración De Pie", fue compuesta alrededor del año 450 A.C. por los 120 Hombres de la Gran Asamblea, incluidos Esdras y Nehemías en el momento de la reconstrucción del Templo. Debía decirse de pie, tres (3) veces al día, recitado en los cuatro servicios del día; *shajarit* (mañana 9:00 a. m.), *minjá* (tarde 12:00 p. m.), *maariv* (noche 3:00 p. m.) y *mussaf* (adicional), en *Shabat* y/o festivales sagrados.

La palabra *Amidá* literalmente significa estar de pie, y se recita estando de pie. También se conoce como *Shemoneh Esrei*, que significa "Dieciocho" porque originalmente consistía de dieciocho bendiciones, y se considera una de las oraciones hebreas más importantes junto con el *Shema*.

Hay dos formas básicas de la oración de la *Amidá*; uno para los días de semana y otro para el día de *Shabat*. La *Amidá* del día de *Shabat* se enfoca más en la santidad del día y reduce las partes de la oración que se enfocan en las necesidades personales.

Uno debe pararse con los pies juntos mientras se recita la *Amidá* como muestra de respeto hacia Dios. Si uno no puede pararse, como en un automóvil, o quizás esté enfermo, puede sentarse. Si uno está solo, la oración debe recitarse en voz alta, pero no gritando, sino como alguien que está de pie en la sala del trono de Dios, en presencia del Santo Rey, sin interrupciones. Si uno está en un grupo, un miembro masculino recita la oración en voz alta, mientras los demás escuchan contemplativamente, sin interrupciones.

Para comenzar: da tres pasos hacia atrás, luego tres pasos hacia adelante. Permanece de pie con los pies juntos mientras recitas la oración.

Los rabinos añaden que esta posición refleja la visión de los ángeles que tuvo Ezequiel en la que los pies de los ángeles aparecían como uno solo (Ezequiel 1:7). La costumbre es mirar hacia la dirección de Israel, hacia el Este.

X. AMIDAH (LA ORACION DE PIE)

Señor, habré mis labios, y mi boca declarara tus alabanzas.

Primera Bendición: Avot (Los Patriarcas)

Bendito eres Tú, Oh Eterno, nuestro Dios y Dios de nuestros padres, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, el Dios grande, el poderoso y el temible, el Dios altísimo que prodiga buenos favores y que crea todo; quien recuerda las buenas acciones de los patriarcas y trae, con amor, al redentor a los hijos de sus hijos, por Su Gran Nombre. Oh Rey tu eres un ayudante, un salvador, y un escudo. Bendito Eres Tú Señor el escudo de Abraham.

Segunda Bendición: Gevurot (Reconocimiento de los Poderes Divinos)

Tú eres eternamente poderoso, mi Señor, Tu resucitas a los muertos, Tu eres abundantemente capaz de salvar. Sustentas a los vivos con tu bondad y resucitas a los muertos con abundante misericordia. Sostienes a los caídos y curas a los enfermos. Liberas a los cautivos y mantienes Tu fe en los que duermen en el polvo.

¿Quién es como Tú, Señor y quién es comparable a Ti?, Rey que da vida y da muerte y hace brotar la salvación. Y Fiel eres Tú para resucitar a los muertos. Bendito eres Tú, Señor, que resucitas a los muertos.

Tercera Bendición: Kdushat Hashem (Santificación del Nombre)

Te santificaremos y adoraremos como las dulces palabras de la asamblea de los santos Serafines que repiten tres veces, "santo" ante Ti, así como está escrito por Tu Profeta: Y se llaman unos a otros y dicen: "Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria." Tu Eres Santo, y tu nombre es santo, y los seres santos te alaban diariamente por toda la eternidad. Bendito seas Señor, Dios Santo.

Cuarta Bendición: Bina (Conocimiento)

Tú otorgas al hombre conocimiento, y enseñas a los mortales entendimiento. Concédenos de Tu conocimiento, entendimiento y discernimiento. Bendito eres Tú, Señor, que concede el conocimiento.

Quinta Bendición: Teshuvá (Arrepentimiento)

Haznos retornar, nuestro padre, a Tu Torá y aproxímanos a nuestro Rey, a Tu servicio; y haznos volver en perfecto arrepentimiento ante Ti. Bendito eres Tú, Señor, el que desea el arrepentimiento.

Sexta Bendición: Selijá (Perdon)

Perdónanos, nuestro padre, porque erramos. Dispénsanos, nuestro Rey, porque pecamos, porque Tú dispensas y perdonas. Bendito eres Tú, Señor, que abundas en otorgar perdón.

Séptima Bendición: Geulá (Redención)

Observa nuestra aflicción, quita nuestra ofensa y redímenos rápidamente por la causa de Tu Nombre, porque un Redentor poderoso eres Tú. Bendito eres Tú, Redentor de Israel.

Octava Bendición: Refua (Sanación)

Sánanos, Oh Eterno, y seremos curados; sálvanos, y seremos salvados, porque Tú eres nuestra alabanza; repara una completa curación para nuestras heridas, porque Tú eres Dios, Rey, curador fiel y compasivo. Bendito eres Tú, Señor, quien sana a los enfermos de Su pueblo Israel.

Novena Bendición: Birkat Hashanim (Bendición de Los Años/Prosperidad)

Sácianos de tu generosidad y bendice nuestro año como otros buenos años para bendición: porque eres un Dios generoso que otorga bondad y bendice los años. Bendito eres Tú Señor, que bendices los años.

Decima Bendición: Kibbutz Galuyot (Reunión de los Exiliados)

Haz sonar el Gran *Shofar* para nuestra liberación, y levanta la insignia para reunir nuestros exilios, y reúnenos juntos desde los cuatro extremos de la Tierra. Bendito eres Tú, Señor, que reúnes los dispersos de tu pueblo Israel.

Undécima Bendición: Birkat HaDin (Restauración de la Justicia)

Restaura nuestros jueces como en los primeros tiempos, y nuestros consejeros como en un principio; elimina de nosotros la aflicción y la congoja, y reina sobre nosotros, Tú, solo El Eterno, con misericordia y compasión; y sé justo con nosotros a través del juicio. Bendito eres Tú, Señor, el Rey que ama la rectitud y la justicia.

Duodécima Bendición: Birkat HaMinim (En Contra De Heréticos)

Decimotercera Bendición: Tzaddikim (Los Justos)

Que tu misericordia se desprenda sobre los justos, los piadosos y los ancianos de Tu pueblo, la Casa de Israel, y los remanentes de sus sabios; y sobre los prosélitos justos y sobre nosotros, Señor nuestro Dios. Recompensa ampliamente a todos los que en verdad confían en Tu Nombre, y coloca nuestra porción junto con la de ellos; que nunca seamos avergonzados porque hemos confiado en Ti. Bendito eres Tú, Señor, el sostén y la fortaleza de los justos.

Decimocuarta Bendición: Binyan Yeshalayim (Reconstruyendo a Jerusalén)

Regresa con misericordia a Jerusalén, Tu ciudad, y habita dentro de ella, como prometiste. Y establece rápidamente el trono de David, Tu Siervo, dentro de ella; y reconstrúyela prontamente en nuestros días como una estructura eterna. Bendito eres Tú, Señor, que reconstruyes a Jerusalén.

Decimoquinta Bendición: Malkhut beit David (Reinado de David)

Haz brotar El retoño de David, Tu Siervo, rápidamente; y su gloria se eleva a través de Tu salvación, porque esperamos Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Señor, que haces brotar la gloria de la salvación.

Decimosexta Bendición: Kabbalat Tefilah (Aceptación de la Plegaria)

Escucha nuestra voz, Señor, nuestro Dios, ten piedad y compasión de nosotros y acepta con compasión y con favor nuestra plegaria, porque Tu eres un Dios que escucha las oraciones y súplicas. Y no nos regreses con las manos vacías pues Tú escuchas la plegaria de Tu pueblo Israel con compasión. Bendito eres Tú, Señor, el que escucha las plegarias.

Decimoséptima Bendición: Avodah (El Servicio)

Sé favorable, Señor, nuestro Dios, hacia Tu pueblo Israel y presta atención a sus oraciones; restaura el servicio de Tu Santuario, y recibe con amor y favor las ofrendas y las oraciones de Tu Pueblo Israel; y que sea siempre favorable el servicio de Israel, Tu pueblo. Permítenos ver con nuestros ojos Tu retorno a Sion, con misericordia. Bendito eres Tú, Señor, que restauras Su presencia Divina en Sion.

Decimoctava Bendición: Hoda'ah (Agradecimiento)

Te agradecemos, porque Tú eres El Eterno, nuestro Dios y Dios de nuestros padres por toda la eternidad. Roca de nuestras vidas, escudo de nuestra salvación, eres Tú de generación en generación. Te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están encomendadas en Tus manos y por nuestras almas confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros; y por Tus maravillas y Tus bondades que haces en todo momento, noche, mañana y tarde. Tu eres el Bondadoso, porque nunca se agotan Tus compasiones, El Misericordioso, por que nunca se terminan Tus piedades, y siempre tenemos esperanza en Ti.

Y por todo esto, sea bendecido y elevado Tu Nombre, nuestro Rey, siempre para toda la eternidad. Y todo ser viviente Te agradecerá, *Sela*; y loarán Tu nombre con verdad, Dios de nuestra salvación y de nuestra ayuda, *Sela*. Bendito eres Tú, El Eterno, Dios benevolente, a Tu nombre y a Ti corresponde agradecer.

Decimonovena Bendición: Sim Shalom (Danos Paz)

Concede paz, bondad y bendición, vida, gracia, bondad y misericordia sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, Israel. Bendícenos, Padre nuestro, a todos nosotros en unidad, con la luz de tu rostro, porque con la luz de tu rostro nos diste, Señor nuestro Dios, la Torá de vida, la bondad, la justicia, la bendición, la misericordia, la vida y la paz.

Que sean aceptadas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón, ante Ti Señor, mi Fortaleza y mi Redentor.

Dios mío, guarda mi lengua del mal, y mis labios de hablar engaño. A los que me maldicen, calle mi alma; que mi alma sea polvo para todos. Abre mi corazón a Tu Torá y Tus mandamientos, deja que mi alma te busque ansiosamente. En cuanto a todos los que traman el mal contra mí, rápidamente anula su consejo y frustra su designio. Que sean como paja delante del viento; que el ángel del Señor los deseche. Para que sean librados tus amados, ayudame con tu diestra y respóndeme.

Hazlo por amor a Tu Nombre; hazlo por amor a tu diestra; hazlo por causa de Tu Torá; hazlo por causa de tu santidad. Que sean acogidas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón, ante Ti, Señor, fortaleza y Redentor míos. El que hace la paz en sus cielos, haga la paz para nosotros y para todo su pueblo Israel; y di, Amén.

Que sea tu voluntad, Señor nuestro Dios y Dios de nuestros padres, que el *Beit HaMikdash* sea reconstruido rápidamente en nuestros días, y concédenos nuestra porción en Tu Torá.

Exaltado y santificado sea Su gran Nombre en todo el mundo que Él creó según Su voluntad. Que Él establezca Su reinado, que lleve a cabo Su redención y acelere la venida de Su Mesias en su vida y en sus días y en la vida de toda la Casa de Israel, rápida y pronto y diga, Amén.

Que Su gran Nombre sea bendito por siempre y por toda la eternidad.

Bendito y alabado, glorificado, exaltado y exaltado, honrado, adorado y alabado sea el Nombre del Santo. Bendito sea Él más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consolaciones que se pronuncian en el mundo; y decir AMÉN. Que sean acogidas las oraciones y las súplicas de toda la Casa de Israel ante su Padre que está en los cielos; y decir AMÉN.

El que hace la paz en los cielos, que haga la paz por nosotros y por todo Israel, y diga AMEN. (Amén)

XI. T'FEELAHT HATAHL MEDEEM (Oración de los Discípulos)

תְּפִילַת הַתְּלָמִידִים

אָבִינוּ שְׁבַשְׁמִים יִתְקַדֵּשׁ
שְׁמֶךָ. תָּבֵא מַלְכוּתְךָ יַעֲשֵׂה
רְצוֹנְךָ בָּאָרֶץ כְּאֲשֶׁר נֶעֱשֵׂה
בְּשָׁמַיִם. תֵּן לָנוּ הַיּוֹם לֶחֶם
חֻקֵּנוּ, וְסִלַּח לָנוּ אֶת
אֲשַׁמֵּתֵינוּ כְּאֲשֶׁר סִלַּחְתָּ
אֶנְחָנוּ לְאֲשֶׁר אֲשַׁמּוּ לָנוּ.
וְאֵל תְּבִיאֵנוּ לַיְדֵי מָסָה, כִּי
אִם הֲצִילָנוּ מִן הָרָע. כִּי לְךָ
הַמַּמְלָכָה וְהַגְּבוּרָה
וְהַתְּפָאֶרֶת לְעוֹלָמֵי עוֹלָמִים
אָמֵן:

*Avinu shebash'mayim Yitkadash sh'meja. Tavo malkhuteja Ye'aseh r'tsoneja
Ba'arets ka'asher na'asah vash'mayim. Ten-lanu haiyom lejem jukeinu.
U'selaj-lanu et-ashmateinu ka'asher solejim anachnu la'asher ashmu lanu.
Ve'al-tevieinu lidei massah, ki im-hatsileinu min-hara.
Ki laja hamamlaja vehagevurah vehatiferet l'olemei olamim. Amein.*

Padre nuestro, que estás en el cielo, consagrado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino el poder y la gloria por siempre y para siempre, amen.